



LA ESCULTURA Y ARQUITECTURA IBÉRICA DE EL CIGARRALEJO. EL PAISAJE MONUMENTAL DE UNA NECRÓPOLIS CONTESTANA.

Jesús Robles Moreno y José Fenoll Cascales

Editorial:

Monografías del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

ISBN:

978-84-7654-829-3

Año de edición:

2025

Murcia

José Javier Martínez García
CEPOAT - Universidad de Murcia
josejaviermartinez@um.es
<https://orcid.org/0000-0002-8917-7296>

El volumen de Jesús Robles Moreno y José Fenoll Cascales se inserta en la serie “Monografías del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo” (n.º 7) y constituye una puesta al día, densa y metódica, del repertorio arquitectónico y escultórico procedente de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia). La edición corre a cargo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (Dirección General de Patrimonio Cultural), con coordinación de Virginia Page del Pozo; y ofrece, además de un aparato paratextual cuidado (presentación, prólogo, agradecimientos), un índice claro y una estructuración por capítulos que facilita la consulta especializada.

El libro se propone revisar de conjunto todos los fragmentos arquitectónicos y escultóricos monumentales de la necrópolis, replanteando su lectura a la luz de metodologías actuales y de un tratamiento sistemático de los contextos arqueológicos. Los autores justifican el retorno a El Cigarralejo por la excepcional combinación de volumen material y documentación contextual asociada, algo infrecuente en el ámbito de los monumentos ibéricos, donde la procedencia de los hallazgos y el control estratigráfico suelen ser deficitarios por el carácter antiguo o casual de gran parte de las excavaciones. Esta singularidad convierte a El Cigarralejo en un caso de estudio privilegiado para reconsiderar cronologías, funciones, dinámicas de destrucción y prácticas de reciclaje.

El tema principal es el paisaje monumental funerario de la necrópolis durante sus fases de mayor monumentalización (especialmente a inicios del siglo IV a. C.), entendido como la suma de piezas arquitectónicas (pilares, sillares de gola, remates) y esculturas exentas (antropomorfas y zoomorfas) que estructuraron visual y simbólicamente el espacio. A diferencia de aproximaciones centradas en piezas icónicas aisladas, el volumen subraya el análisis relacional de conjuntos y su inserción topográfica, funcional y cronológica. La tesis de fondo sostiene que El Cigarralejo formó parte de un conjunto de necrópolis contestanas, articuladas en torno al valle del Segura y su proyección hacia el Corredor de Montesa, que compartieron repertorios tipológicos, soluciones formales y, crucialmente, manos artesanales vinculadas a un mismo taller itinerante (el denominado Taller del Valle del Segura–Corredor de Montesa).

Los objetivos se declaran explícitamente: (a) confeccionar un catálogo completo de los restos arquitectónicos y escultóricos; (b) precisar su distribución espacial y cronológica; (c)

reconstruir, mediante tipología comparada, los monumentos y su despliegue topográfico; (d) caracterizar los procesos productivos y los talleres implicados; y (e) interpretar la vida larga de las piezas (fase de uso, abandono, destrucción y reciclaje), con especial atención a los sentidos pragmáticos y simbólicos del reempleo en el propio ámbito funerario.

La obra se articula en ocho grandes bloques (además de catálogo y bibliografía), con un orden que progresa desde la contextualización hasta la síntesis interpretativa final:

1. Introducción (cap. 1): delimita el yacimiento, ofrece un estado de la cuestión de la escultura y arquitectura monumental de la necrópolis y explicita la necesidad de la revisión a partir de la documentación inédita/recogida y de la actualización metodológica.
2. Objetivos y metodología (cap. 2): enuncia objetivos y detalla el procedimiento de trabajo, con un énfasis nítido en el método tipológico, su articulación por fases y el cruce constante con datos contextuales (estadísticos, espaciales, estratigráficos).
3. Estudio tipológico (cap. 3): es el núcleo descriptivo. Se distinguen elementos arquitectónicos (pilares; baquetones; sillares de gola; sillares; remates), escultura exenta (antropomorfa y zoomorfa), exvotos en contexto funerario y un apartado de indeterminados. La clasificación permite después el ejercicio de restitución y la inferencia de relaciones funcionales entre piezas y suelos de tumba/encachados.
4. Contexto arqueológico y cronológico (cap. 4): avanza en dos frentes: (i) estadística y espacialidad de los fragmentos; (ii) cronología y discusión de propuestas alternativas (estratigrafía, tipología, posible existencia de monumentos previos). Aquí se asienta la periodización breve pero intensa de la monumentalización.
5. Artesanos y escultores: producción monumental (cap. 5): aborda canteras, extracción, talla, acabados y policromía, montaje de monumentos, y, mediante clave interpretativa, la caracterización de talleres activos en El Cigarralejo, con protagonismo del Taller del Valle del Segura–Corredor de Montesa, plausiblemente itinerante y adaptado a materia prima local.
6. Restitución de los monumentos (cap. 6): integra tipologías y paralelos para proponer reconstrucciones verosímiles de pilares-estela, posibles monumentos de sillaría y esculturas exentas en su posición funeraria.
7. La vida de los monumentos: destrucciones y reciclajes (cap. 7): replantea un debate clásico, destrucción intencional vs. abandono/reutilización, a partir del dossier de El Cigarralejo, mostrando que la mayoría de fragmentos reaparecen reciclados en sepulturas posteriores, con interpretaciones abiertas entre lo utilitario y lo simbólico.
8. Recapitulación final y conclusiones (cap. 8): sintetiza cronología y morfología del paisaje monumental (con pilares-estela numerosos y un conjunto notable de esculturas de bulto redondo antropomorfas y zoomorfas, siempre de escala inferior al natural), subrayando el carácter efímero de la monumentalización y su inserción en una red de necrópolis contestanas coetáneas.

El volumen añade cifras de orden interpretativo: se propone que en la necrópolis existieron más de veinte y menos de treinta esculturas de bulto redondo, integradas en arquitecturas mayores o directamente sobre el encachado de las tumbas; para la antropomorfa se estiman entre 10 y 12 ejemplares, y para la zoomorfa, un mínimo verosímil entre 13 y 19 (aves, caballos, carnívoros, leones, bóvidos).

La base primaria de la obra está constituida por el conjunto arqueológico mueble de la necrópolis de El Cigarralejo: fragmentos arquitectónicos (pilares, gola, remates) y esculturas exentas (cabezas antropomorfas, zoomorfas, etc.), documentados con procedencia contextual precisa en buena parte de los casos. La fortaleza del volumen reside en que no se limita a reunir piezas: re-interroga contextos estratigráficos y posiciones de hallazgo para derivar secuencias, reempleos y cronologías relativas y absolutas. Este control de procedencia y estratigrafía, en contraste con lo que sucede en otros yacimientos ibéricos, es subrayado por los autores como condición de posibilidad del replanteamiento interpretativo.

El libro muestra una lectura crítica y actualizada de la bibliografía sobre escultura ibérica, con atención a debates sobre talleres, circulación de modelos y destrucciones. Se citan trabajos de referencia (Almagro Gorbea; Chapa; Izquierdo; Page; García Cano; León; Vives Ferrándiz, entre otros), así como estudios recientes que consolidan la hipótesis de un taller único responsable de los pilares-estela de tradición Corral de Saus y otros repertorios asociados en el área Segura-Montesa, si bien sin obviar propuestas alternativas que postulan centros productivos relacionados, pero no idénticos.

Metodológicamente, el volumen declara su adhesión a un método tipológico aplicado con rigor comparativo, que se combina con análisis espaciales y cronológicos, y con un capítulo específico sobre procesos productivos (extracción de materia prima, talla, acabados, policromía, montaje). La tipología no es un fin en sí misma, sino el medio para proponer restituciones y asociaciones funcionales (p. ej., esculturas sobre encachados, integración de exentas en estructuras arquitectónicas) y para afinar cronologías de fase.

Particular relevancia adquiere el examen de talleres: a partir de rasgos formales, técnicos y de la dispersión geográfica de tipos, se caracteriza el Taller del Valle del Segura-Corredor de Montesa como itinerante, apoyado en el empleo de piedra local y con una esfera de actuación que abarca el valle del Segura, se proyecta hacia el interior (Coimbra del Barranco Ancho, Caudete, Corral de Saus, Font de la Figuera) y tiene ecos hacia la Meseta (Pozo Moro; quizá Libisosa), con paralelos finos en mechones, peinados y soluciones arquitectónicas.

Finalmente, el tratamiento de destrucciones y reciclajes combina lectura estratigráfica con discusiones historiográficas, evitando caer en universalizaciones (ni todo fue destruido, ni nada lo fue): cada caso se aborda desde la evidencia contextual, reconociendo recurrencias en El Cigarralejo (reutilización reiterada en tumbas posteriores) y propendiendo a lecturas mixtas, pragmáticas y simbólicas, del reempleo.

El aporte principal del libro es doble. Por un lado, ofrece un corpus revisado y sistemático del material escultórico-arquitectónico de El Cigarralejo, con validez comparativa para otras necrópolis contestanas; y por otro, reubica El Cigarralejo en el mapa de talleres y modelos compartidos del sureste peninsular, reforzando la lectura de una monumentalización breve e intensa a comienzos del siglo IV a. C., seguida de fases de abandono y reempleo dentro del propio ámbito funerario.

En el terreno de los talleres, el volumen consolida la hipótesis del Taller del Valle del Segura-Corredor de Montesa como actor vertebrador de repertorios (pilares-estela tipo Corral de Saus, damas sedentes y jóvenes estantes, fauna simbólica), con rasgos técnicos y estilísticos que se repiten en yacimientos del eje Segura-Montesa y en satélites más lejanos. Este énfasis refuerza un enfoque productivo-regional frente a visiones excesivamente localistas o, en el otro extremo, pan-ibéricas poco matizadas, y dialoga con propuestas recientes que incluso han identificado la “mano” de un mismo escultor en varios yacimientos.

Respecto al debate destrucción vs. reciclaje, el caso de El Cigarralejo exhibe reciclajes tempranos y tardíos, con piezas que pasan siglos en el suelo de la necrópolis para aparecer reemplazadas en fases muy posteriores, algo que los autores interpretan como indicio de sacralidad del residuo monumental: los restos no abandonan la necrópolis ni migran a poblados, salvo en épocas ya desvinculadas del valor ritual de las piezas. Esta lectura, sustentada en un repertorio contextual robusto, matiza interpretaciones maximalistas y promueve una visión situada, en la que pragmatismo y símbolo coexisten.

Asimismo, el libro aporta a la discusión sobre escalas y formas de la señalización funeraria: (i) predominio de pilares-estela (entre 12 y 19, según mínimos/máximos) como hitos verticales estructurantes del paisaje; (ii) esculturas exentas abundantes, pero siempre a escala inferior a la natural, sin evidencia de escenas complejas con múltiples sujetos integrados; (iii) combinación versátil de exentas sobre encachados y en arquitecturas de mayor entidad. Estas constataciones invitan a repensar la performatividad del paisaje funerario como mosaico de señales discretas más que como escenografías narrativas.

Finalmente, el énfasis en procesos productivos (canteras locales, montaje, policromía, incluso reparaciones con grapas en época ibérica) ancla el estudio de estilo y tipología en una arqueología de la producción, que resulta imprescindible para comprender cómo se organizó el trabajo artesanal y cómo circularon modelos y especialistas.

Desde el punto de vista expositivo, el libro destaca por un estilo claro, ordenado y didáctico, sin sacrificar la densidad argumental. La arquitectura del texto, delimitación de objetivos, despliegue tipológico, contextualización cronológica, caracterización de talleres, restitución, interpretación de destrucciones/reciclajes, recapitulación, guía al lector especializado a través de una secuencia lógica de inferencias: de la descripción minuciosa a la síntesis interpretativa. La presencia de figuras y cuadros (p. ej., las síntesis cronológicas y recuentos de mínimos/máximos) contribuye a la inteligibilidad de propuestas y márgenes de incertidumbre, señalando con honestidad los límites de lo reconstruible.

El aparato crítico es amplio y reciente, con atención a debates clásicos y aportes de la última década; los autores practican una discusión equilibrada, citando posiciones divergentes (taller único vs. red de talleres, alcance geográfico de los modelos, intencionalidad de destrucciones, etc.) y explicitan por qué se inclinan por una opción u otra. La metodología se expone sin ambages (qué permite el método tipológico, qué no; cómo se integran estratigrafía, espacialidad y paralelos; qué asunciones se mantienen como hipótesis abiertas), lo que redundante en consistencia argumentativa.

Merece mención el tratamiento no dogmático del capítulo de destrucciones y reciclajes: se evita la teleología y se subraya la necesidad de no generalizar, de estudiar cada caso y de no forzar totalizaciones interpretativas; se propone, en cambio, una hermenéutica graduada que atiende a ritmos temporales y resignificaciones, aspecto particularmente valioso en la arqueología de lo funerario.

A nivel de contribuciones la obra proporciona un repertorio exhaustivo, revisado y contextualizado de los materiales escultórico-arquitectónicos de El Cigarralejo, con utilísimas listas, recuentos y asociaciones que facilitan la comparación intersitio en el marco contestano. Reafirma el carácter breve e intenso de la fase monumental a inicios del siglo IV a. C., con evidencias de reciclajes superpuestos que incluso permiten hablar de una sacralidad residual de los fragmentos en el propio ámbito de la necrópolis. Fortalece la lectura del taller itinerante Segura-Montesa como motor de convergencias tipológicas y estilísticas, apoyándose en correlaciones técnico-materiales y de dispersión geográfica; esto tiene implicaciones de alcance para la economía del arte ibérico y la circulación de especialistas. El andamiaje tipológico-contextual y el modo de explotar la documentación de campo ofrecen un modelo replicable para relecturas de otros conjuntos con documentación parcial. La propuesta de no extrapolar explicaciones y de interpretar el reemplazo en clave mixta (pragmática/simbólica) contribuye a madurar un debate a menudo polarizado, y sugiere caminos para integrar biografías de objetos en el análisis funerario.

En relación a sus límites, la ausencia de cimentaciones asociadas y el alto grado de fragmentación limitan, inevitablemente, la ambición reconstructiva; los autores lo reconocen y, en este sentido, el capítulo de restituciones, aunque valioso, necesariamente se mueve en el plano de la verosimilitud más que en el de la certeza. La inexistencia de restos que acrediten escenas escultóricas compuestas puede deberse a una auténtica preferencia por señales discretas o, en parte, al sesgo de conservación; el volumen opta prudentemente por no forzar conclusiones. Aún con los avances, la resolución cronológica para discriminar micro-fases dentro del siglo IV a. C. permanece condicionada por la naturaleza del registro; se abren, no obstante, vías para futuras precisiones (p. ej., materiales de construcción, análisis petrológicos y pigmentarios sistemáticos).

La obra se proyecta como referente para estudios de otras necrópolis del sureste y del ámbito contestano en sentido amplio, tanto por su metodología como por las hipótesis sobre movilidad artesanal, circulación de modelos y ritmos de monumentalización/desmonumentalización. Su diálogo con Coimbra del Barranco Ancho, Pozo Moro, Corral de Saus o La Cervera favorece un marco regional coherente para leer convergencias formales y técnicas sin diluir las particularidades locales.

Este volumen ofrece una síntesis sólida y metodológicamente ejemplar sobre la cultura y arquitectura funerarias de El Cigarralejo y, por extensión, sobre la configuración y semántica del paisaje monumental ibérico en un foco clave del sureste peninsular. Su utilidad académica es manifiesta en varios niveles: a) Para arqueólogos y prehistoriadores del Mundo Ibérico oriental, brinda un corpus revisado y un marco interpretativo afinado para interroga-

ciones comparativas (talleres, cronologías de monumentalización, prácticas de reemplazo). b) Para historiadores del arte antiguo y especialistas en iconografía ibérica, ofrece series tipológicas y rasgos estilísticos útiles para atribuciones de taller y para discutir lenguajes formales compartidos a escala regional. c) Para gestores de patrimonio y museografía, el énfasis en contextos y biografías de objetos sugiere estrategias de narrativa expositiva que integren producción, uso, abandono y reciclaje, evitando relatos lineales.

El público natural del libro son los investigadores y profesionales del patrimonio arqueológico y de la cultura ibérica, así como estudiantes avanzados. Las principales limitaciones derivan de la naturaleza del registro (fragmentación; ausencia de fundaciones in situ) y de la consiguiente cautela reconstructiva; lejos de ser un defecto, la obra convierte estas restricciones en virtud metodológica, explicitando hipótesis, márgenes y alternativas. Al situar El Cigarralejo en el entramado contestano-segurano-montesino, el volumen no sólo consolida un paisaje monumental breve e intenso (con pilares-estela y exentas diminutas como marcadores principales), sino que abre una agenda para seguir interrogando la movilidad de artesanos, la economía del encargo funerario y los procesos de resignificación de lo monumental en el tiempo.

En suma, *La escultura y arquitectura ibérica de El Cigarralejo* constituye una contribución mayor a la arqueología ibérica del sureste: asienta un modelo de estudio replicable, refuerza la hipótesis de taller itinerante y ofrece una hermenéutica matizada de destrucciones y reciclajes, todo ello sustentado en un control contextual excepcional. Se trata de una obra llamada a ser referencia de consulta y punto de partida para investigaciones comparativas en la órbita contestana y más allá.